

**JOSÉ ANTONIO IGLESIAS**  
**43 AÑOS**

.....  
 Titular de una explotación  
 dedicada al cultivo de  
 fabas en Serín (Asturias)



## ***“La faba asturiana necesita más productores y mayor protección frente a las importaciones a bajo coste”***

José Antonio Iglesias es titular de una explotación agrícola en Serín, una parroquia rural de la ciudad de Gijón (Asturias), dedicada al cultivo de faba asturiana, y amparada por el Consejo Regulador de la Indicación Geográfica Protegida (IGP) Faba Asturiana. José Antonio muestra su preocupación ante la llegada creciente de faba de países sudamericanos con precios muchos más bajos y que son etiquetadas como faba asturiana; y pide a las Administraciones que tomen medidas para evitar este fraude. No obstante, cree que el futuro de la IGP Faba Asturiana exige crecer en productores, en producción y en fabas etiquetadas con el amparo del Consejo Regulador.

**PREGUNTA:** ¿Cuál es el ritmo habitual de su jornada de trabajo como profesional en el sector agrario?

**RESPUESTA:** Como para todo agricultor, el trabajo depende de las estaciones del año. En invierno, procedo a efectuar una profunda labor de arado, con la que se eliminan los restos del cultivo anterior, aprovechando también para enterrar el estiércol y realizar dos o más pases de grada, con lo que se consigue dar esponjosidad al terreno. Ya en abril y mayo empieza la siembra de la faba, meses en los que trato de aprovechar todas las horas de sol. Asimismo, procedo a colocar unos “tutores” o estacas de unos 2,5 metros de longitud más o menos a unos cinco metros de distancia unos de otros, con alambres y cuerdas, y que sirven de guía para que la planta trepe por ellos a medida que va creciendo. Todo ello se lleva a cabo en los meses de primavera y verano, en los que también se eliminan las malas hierbas y se realizan los tratamientos fitosanitarios. La recolección se inicia en los meses de septiembre y octubre, dejando secar el grano, procediendo al desgranado o separación del grano de la vaina, y seleccionando el producto por color y tamaño para su venta posterior.

**P.:** ¿Cómo ve la situación actual del sector de la faba asturiana en el que desarrolla su actividad?

**R.:** Los productores de faba asturiana estamos bastante preocupados y agobiados por la llegada de fabas de países sudamericanos como Bolivia, Chile, Argentina y México. Estos productos se importan a unos precios mucho más baratos, llegan a Asturias y se etiquetan como faba asturiana, cuando en realidad no lo son, lo que supone un fraude para el consumidor y la ruina de los verdaderos productores de faba asturiana, que no podemos competir con esos precios tan bajos. Por ello, estamos luchando para que las administraciones autonómica y central tomen medidas para evitar este fraude y sólo permitan que en el etiquetado aparezcan como faba asturiana aquellas que en realidad se han cultivado y envasado en Asturias. Para este año, el Consejo Regulador tiene inscritas 92 hectáreas sembradas y se prevé una cosecha de 185 toneladas, que son las auténticas fabas asturianas, y no las que se importan de otros países.

**P.:** ¿Qué medidas o reformas considera necesarias para mejorar el funcionamiento del sector en el que trabaja?

**R.:** Como medida inmediata, exigimos que haya un etiquetado en el que se indique el lugar real de procedencia del producto, y que no se utilice el término faba asturiana para un producto que no procede de Asturias y no ha pasado los controles exigidos por el Consejo Regulador de la Faba Asturiana. Junto a ello,

la cosecha de faba no posee seguro agrario porque las aseguradoras no se atreven a asegurar esta producción debido a los riesgos a los que se enfrenta este producto, sobre todo a causa de la climatología, y solicitamos que se llegue a un acuerdo con las aseguradoras. Por ejemplo, el año pasado, a causa de la sequía, la producción se redujo un 40% y aunque se solicitó una ayuda, no se consiguió.

**P.: ¿Considera suficientes las ayudas que reciben agricultores y ganaderos?**

**R.:** El sector de la faba asturiana no recibe ningún tipo de ayuda ni de la Administración central ni de la Unión Europea. No obstante, considero que en el caso de otros cultivos y producciones que sí reciben ayudas, son por supuesto insuficientes.

**P.: En su opinión, ¿es necesario modular las ayudas según el tamaño de las explotaciones agrícolas o ganaderas y el trabajo que generen?**

**R.:** En Asturias, las explotaciones son de pequeñas y medias dimensiones y sería necesaria una modulación de las ayudas, sobre todo para el sector de la ganadería. En mi opinión, el reparto de ayudas debería llevarse a cabo en función del tamaño de la explotación, lo que evitaría muchas de las injusticias que se registran actualmente en el campo, pues se destinan subvenciones millonarias a los grandes latifundistas, que no las necesitan, y subvenciones ínfimas para los pequeños productores, que son los que realmente más necesitan esas ayudas.

**P.: Y con la nueva Política Agraria**

**Común, ¿cómo ve el futuro de la agricultura y ganadería en general, y de la faba en particular?**

**R.:** La reforma de la Política Agraria Común parece más una reconversión que una reforma del sector agrario, porque se apoya más a los empresarios que a los productores. Con ello, se presenta un futuro de incertidumbre para los productores agrarios, pues nos deja en manos de esos empresarios que cuando reciban las ayudas tenderán más al beneficio empresarial que al apoyo al agricultor y al ganadero que siempre les ha estado abasteciendo hasta ese momento, y buscarán el producto en otros mercados que les sean más económicos, con precios más bajos, y les aporten mayores beneficios.

En el caso de la faba, esperamos que con la reforma de la PAC, esa reconversión derive en que productores que se dedican a otro tipo de actividades, sobre todo la ganadería, que es el sector predominante aquí en Asturias, traten de buscar actividades más rentables y que un camino que sigan sea el cultivo de la faba, lo que se traducirá en un crecimiento de la IGP Faba Asturiana. Ya actualmente se está viendo como muchos ganaderos emplean el cultivo de la faba como complemento a su actividad ganadera.

**P.: ¿Entonces, cómo ve el futuro de la IGP Faba Asturiana?**

**R.:** El futuro pasa por más producción y por el incremento de amparar más producto y lógicamente, para ello se necesitan más productores. En mi opinión, ese incremento de productores va a producirse porque con la reforma

de la PAC, muchos ganaderos asturianos no van a poder subsistir con ese tipo de producción, y van a tener que orientar sus explotaciones hacia otro tipo de productos, entre los que se encuentra la faba, que en la actualidad es un producto rentable.

**P.: ¿Y las expectativas generales de los productos amparados por denominaciones de calidad diferenciada?**

**R.:** Las denominaciones de calidad diferenciada son una apuesta para primar la calidad del producto y que el consumidor conozca el origen de ese producto, y es una apuesta de garantía de la producción agrícola y de la alimentación en España. Deben servir como un referente de calidad, trazabilidad y transparencia del producto.

En cuanto a su futuro, considero que va a ser incierto y que va a depender del empuje y del crecimiento de cada consejo regulador. Los grandes consejos reguladores lo van a tener más fácil, pero los pequeños van a encontrar mayores dificultades porque los gastos que generan no compensan la actividad que desarrollan.

**P.: ¿Cree que el conjunto de la población tiene una visión real del papel que desempeñan los agricultores y ganaderos en la sociedad actual?**

**R.:** En general, no; porque gran parte de la sociedad nos ve como grandes propietarios de tierra, y no tienen en cuenta la cantidad y calidad de nuestro trabajo, que requiere un gran esfuerzo, ni tampoco los costes que son necesarios para la producción agrícola. Además, los consumidores

se quejan de los elevados precios que alcanzan los productos en el mercado, de los que culpan a los agricultores y ganaderos, sin tener en cuenta que esos altos precios no se deben a nosotros, sino que son causa de los incrementos que tienen lugar en los siguientes pasos de la cadena de distribución, almacenaje y venta de esos productos.

**P.: ¿Por qué ha apostado por UPA, la organización agraria que representa a la agricultura familiar, para canalizar la defensa de sus intereses como profesional en el sector agrario?**

**R.:** Por una sencilla razón: en Asturias el lema de UCA-UPA es la defensa de la explotación familiar, de la pequeña explotación, que es la que verdaderamente necesita el apoyo de un sindicato, y siempre que es posible, intenta que ese lema se convierta en una realidad. He apostado por UPA porque estoy totalmente convencido de que va a defender siempre los intereses de los pequeños agricultores y ganaderos.

**P.: ¿La situación de su explotación permite afrontar el futuro con optimismo?**

**R.:** Hablar del futuro es difícil, porque nunca sabes cómo puede evolucionar tu explotación, pero yo estoy muy ilusionado con ella porque, aunque no obtengo de la misma grandes beneficios económicos, sí que consigo una gran satisfacción personal por estar realizando un trabajo bien hecho, que es lo que más me motiva, y lo que hace que me siga dedicando a la agricultura.

**JOSÉ ANTONIO IGLESIAS** nació hace 43 años en el término municipal de Illano (Asturias), y en la actualidad reside con su mujer y sus dos hijas en Serín, una pequeña parroquia perteneciente a la ciudad asturiana de Gijón. Al terminar sus estudios, compaginaba su trabajo en la madera con las labores agrícolas en la explotación familiar que poseían sus padres. En 1984 se constituye una cooperativa ganadera ovina y bovina para comercialización de carne y pasa a formar parte de la misma como secretario y socio hasta mediados de los años 90, momento en el que se traslada a Serín para dedicarse de forma exclusiva al cultivo de faba asturiana en una explotación mixta de 17.000 metros cuadrados en propiedad y una hectárea en arrendamiento. En 2002 pasa a formar parte como vocal del Consejo Regulador de la IGP Faba Asturiana y en 2004 es elegido vicesecretario general de UCA-UPA.



con pequeños huertos familiares, destinados principalmente al autoconsumo. Es una zona eminentemente rural, sin industria ni servicios debido a la cercanía a Oviedo, Gijón y Avilés, que absorben una importante mano de obra de la parroquia.

**SERÍN** es una parroquia rural de la ciudad de Gijón, situada en su extremo suroccidental y tiene una extensión de 15,1 kilómetros cuadrados. La economía de Serín es eminentemente agrícola y ganadera, con un predominio de las explotaciones de ganado bovino para carne pero, sobre todo, para la producción de leche. En cuanto a la producción agrícola, destaca la existencia de algunos invernaderos y enormes prados para la producción de alimento para el ganado, que se alternan